

FaHCE
FACULTAD DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Trabajo Final de Integración

Especialización en Escritura y Alfabetización

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata

**Formación de lectores en Nivel Inicial.
Condiciones didácticas para promover la formación
de lectores en torno al uso de las bibliotecas**

Alumna: Manuela Collazo Nidegger

Directora: Adriana Kellmer

Montevideo, noviembre de 2021

Índice

Resumen	3
1. Introducción	4
1.1 Justificación del tema	5
2. Marco Teórico	5
2.1 Lectura como práctica socio-cultural	5
2.2 Lectura infantil-camino lector	6
2.3 La biblioteca en la escuela	8
2.3.1 Biblioteca institucional y biblioteca en las aulas.....	9
2.3.2 Adquisición de los textos para la biblioteca de aula.....	10
2.3.3. Selección del material	10
2.3.4. Organización del material	12
2.4. Condiciones didácticas de lectura	13
3. Preguntas de indagación	15
3.1 Objetivos	15
4. Diseño metodológico	15
4.1 Contextualización	16
4.2. Población y Muestra	16
4.3 Diseño de la entrevista	17
4.4 Instrumento de recolección de Datos	17
5. Análisis de Datos	17
5.1 Biblioteca institucional: organización, accesibilidad y uso de los materiales	18
5.1.1. Una recorrida por la biblioteca institucional.....	19
5.2. Bibliotecas de aula	23
5.2.1. Las bibliotecas de aula en imágenes	24
5.3. Actividades en torno a la biblioteca	27
Reflexiones finales	30
Bibliografía citada	32
Anexo	34

Resumen

El presente trabajo pretende indagar en las condiciones didácticas para promover la lectura en torno al uso de la biblioteca, en un Jardín de Infantes de la Ciudad de Montevideo.

La investigación se lleva a cabo a través de la observación, entrevistas a las docentes y análisis de los datos obtenidos. El marco teórico se elabora en conjunto con la docente Stella Romero.

Se investiga cuál es el rol que tienen las bibliotecas, tanto la institucional, como las de aula, en torno a situaciones de promoción de la lectura. Qué percepciones tienen las docentes al respecto. Cómo se considera la formación del lector literario.

1. Introducción

1.1. Justificación del tema elegido

La escuela tiene la responsabilidad de formar a los niños y niñas como lectores y escritores que disfrutan de leer y escuchar leer, que piden volver a leer ese cuento que les gustó, que formulan interpretaciones e intercambian acerca de lo leído con sus pares. Se aprende a leer leyendo y para ello es fundamental promover el contacto cotidiano de los estudiantes con libros y material de lectura. En este sentido el lugar de la biblioteca y el rol del docente como promotor de la lectura son fundamentales.

La investigación que se realizó pretendió indagar sobre las concepciones acerca de la lectura en la formación del lector literario y el uso de las bibliotecas a partir de los dichos de docentes y directivos de dos jardines de infantes de Montevideo¹.

Se seleccionó este tema porque según nuestro punto de vista las bibliotecas escolares en el nivel inicial son esenciales en la formación del lector y en la historia de nuestro país ha sido muy difícil la implementación y permanencia de las mismas, ya que no existe una legislación que las regule. Es así que se llega a nuestros días con pocas bibliotecas escolares en la educación pública. Existen bibliotecas de aula, generalmente un mueble o estantería dentro del salón destinado a tal uso, cajas viajeras, bibliotecas institucionales consistentes en estantes o muebles dentro de la Dirección u otro lugar para que cada maestro retire el material que necesite. Cabe mencionar la escasez de recursos, las escuelas no cuentan con una partida de dinero específica para creación o actualización de las colecciones, también es notoria la falta de bibliotecólogos en la Enseñanza Inicial y Primaria de la educación pública. No hay una política de contar con un profesional por institución como sí la hay en los institutos de enseñanza privados, muchos cuentan con bibliotecólogos.

Entendemos que es responsabilidad de toda la comunidad educativa, garantizar el acceso a libros de calidad, desde las bibliotecas escolares, incorporando también el uso de acceso a bibliotecas virtuales, donde se genere un espacio acogedor y agradable que invite a la lectura en los distintos soportes.

Nos preguntamos por otra parte por qué en escuelas que sí cuentan con libros y materiales de lectura disponibles, estos no tienen el uso y la circulación que a nuestro entender deberían tener. Para comprender y analizar algunos de los motivos, nos

¹ Este trabajo es planteado en forma conjunta con Stella Romero, cada una realizará la indagación en un jardín de infantes diferente.

proponemos realizar entrevistas para traer la voz de docentes y directivos con el propósito de conocer la perspectiva de estos actores y analizar cómo interpretan sus decisiones y experiencias, en sus propios términos.

En palabras de Montes “lo primero que puede hacer un maestro que quiere “enseñar a leer” es crear la ocasión, un tiempo y un espacio propicios, un estado de ánimo y también una especie de comunión de lectura”. Montes (2006, 17 p.)

2. Marco teórico

2.1. Lectura como práctica socio-cultural

La escuela actual asume el desafío de incorporar a los alumnos a la cultura de lo escrito. Según Kaufman y Lerner (2015, p.7) “Leer es adentrarse en otros mundos posibles. Es indagar en la realidad para comprenderla mejor, es distanciarse del texto y asumir una postura crítica frente a lo que se dice y lo que se quiere decir, es sacar carta de ciudadanía en el mundo de la cultura escrita.” Para lograr este propósito sostiene Lerner (2001):

La escuela debe ser una comunidad de lectores y escritores. Lo necesario es hacer de la escuela un ámbito donde la lectura y escritura sean prácticas vivas, vitales, donde leer y escribir sean instrumentos poderosos que permitan repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento, donde interpretar y producir textos sean derechos, que es legítimo ejercer y responsabilidades que es necesario asumir. Lerner (2001, p. 826)

Para ello, sostiene la autora, es necesario preservar en la escuela el sentido de la lectura y escritura como prácticas sociales para que los estudiantes puedan apropiarse de ellas en todas sus dimensiones. Leer es mucho más que saber descifrar el sistema de escritura, implica una construcción de sentido de lo que se lee, interpretar y construir significado. El lector está inmerso en un contexto social, cultural, político, histórico. Al leer un texto se le presenta a los lectores información que interpretarán a partir de la información que poseen acerca del tipo de texto y de lo que ese texto puede decir.

La escuela debe brindar la posibilidad de “igualar oportunidades”, en este sentido tiene la responsabilidad de formar lectores.

Dar ocasión para que la lectura tenga lugar. Garantizar un espacio y un tiempo, textos, mediaciones, condiciones, desafíos y compañía para que el lector se instale en su posición de lector, que, ya vimos, no es mansa, obediente y automática, sino personal, audaz, expectante..., y haga su lectura. Montes (2006, p.8)

Promover esta gran ocasión que propone la autora implica ofrecer al lector un encuentro con textos, que despierten su curiosidad y la gran libertad imaginativa que se desarrolla al construir un camino lector, que se va haciendo poco a poco, de la mano de adultos que invitan a la lectura y a construir sentido de lo que se lee, cada uno de acuerdo a su universo, su bagaje, su entorno.

En todos los casos, el docente intenta garantizar condiciones propicias para la lectura. Antes de leer, estudia algo sobre el autor y su obra para poder presentarla enriqueciendo la lectura ante los chicos y, eventualmente, favorecer sus anticipaciones. Como conoce la historia, puede realizar una lectura adecuada tanto a la obra como a su auditorio. Kaufman (2015, p.15)

Se aprecia lo importante que es tener un ambiente que invite a leer, resulta fundamental para llevar a cabo esta actividad contar con una biblioteca de aula y/o biblioteca institucional, donde los niños accedan a los libros, puedan elegir y manejar los materiales bibliográficos, ubicarlos en su lugar en las estanterías. Esto también favorece a crear un ambiente propicio para la experiencia lectora. Despertar la curiosidad en la selección para luego dar paso a la lectura en solitario o compartida. Como menciona Montes (2006, p. 30) cuando habla del “efecto disparador de la lectura, porque los textos llevan a otros textos” (...) “ Del aula a la biblioteca de la escuela, luego tal vez a una biblioteca popular, la biblioteca del barrio, a un grupo de teatro, a una revista literaria...” La construcción del camino lector invita a la reflexión, a desarrollar el pensamiento crítico, a indagar, a imaginar otras realidades, es algo que se irá desarrollando durante toda la vida.

2.2. Literatura infantil- camino lector

Ver como un niño pierde la noción del mundo u olvida todas sus preocupaciones cuando lee una historia que le fascina, ver cómo vive en el mundo de fantasía descrito por dicha historia incluso mucho después de haber terminado de leerla, es algo que demuestra la facilidad con que los libros cautivan a los niños pequeños, siempre y cuando se trate de libros apropiados. Bettelheim (1983, p.57)

La literatura, permite conocer otros mundos y comprender el entorno, ayuda a ampliar el vocabulario y a desarrollar la imaginación. Es muy importante comenzar a trabajar con los niños desde muy pequeños favoreciendo la formación del hábito lector, la escuela debería tener un rol preponderante en promover este hábito, acercando los niños a la literatura infantil. Es importante para propiciar la formación de lectores literarios que los niños conozcan muchos libros, brindarles acceso a materiales diversos, poder presentarles un abanico de posibilidades para que puedan explorar, conocer, elegir, para que cada uno vaya armando su propio camino lector. Ese camino que cada niño va a construir va de la mano con la formación del hábito lector y la lectura en profundidad como plantea Munita.

Formar lectores literarios que se sientan implicados en la lectura, y que además puedan poner en juego formas variadas de comprensión y fruición sobre los textos, trabajar en la adquisición y el progresivo dominio de esta forma de lectura parece ser el mejor aporte que pueda hacer la escuela en la formación lectora de las nuevas generaciones. Munita (2017, p.387)

El autor diferencia la “formación del hábito lector” de la enseñanza de una “lectura interpretativa”, hace hincapié en ofrecer diversidad de lecturas teniendo en cuenta los perfiles de los alumnos, para que leer se convierta en una experiencia placentera.

El paso hacia una lectura de tipo inferencial es una de las principales marcas de identidad del lector literario, que construye progresivamente una competencia para “leer” los espacios vacíos, ambiguos o indeterminados que propone un texto Munita (2012, p. 135)

Destaca la importancia de las inferencias en la formación del lector literario, para llegar a la interpretación de los textos, siempre de la mano del docente o mediador de lectura.

La enseñanza de la lectura pasó a verse como algo continuado a lo largo de todas las etapas educativas, algo que implicaba a todos los docentes y que comprendía todo tipo de textos, tanto expositivos como literarios, Así que, otros profesionales, ahora los maestros, tuvieron también que incorporar actividades de promoción. Colomer (2004, p.8)

Se aprecia como la enseñanza de la lectura se pasa a ver como algo ininterrumpido a lo largo de la vida educativa, donde se incorporan textos diferentes y los maestros se tienen que involucrar en actividades de promoción de la lectura. Se comienza a valorar la construcción de un camino lector.

Según Laura Devetach (2008 p.18) “El camino lector personal no es un camino de acumulaciones ni un camino recto”. Este camino lector se construye con diferentes

lecturas y éstas pueden ser: en compañía de pares, personal y autónoma o lectura a través del adulto. Se trata de una construcción entre textos y diferentes prácticas de lectura con ellos, es decir un espacio de reflexión e intercambio con distintos tipos de textos. Generar espacios de lectura que inviten a expandir el entorno. Como menciona Devetach (2008)

Crear espacios de lectura para ampliar el mundo, descubrir y aceptar múltiples formas de decir las cosas, conocer más de nosotros mismos al tener un diálogo diferente con la cultura escrita, aprender a no quedarnos en la cáscara de la realidad". Devetach (2008, p. 44)

2.3. La biblioteca en la escuela

Colomer (2004) hace referencia a la relación que históricamente se fue estableciendo entre bibliotecas, bibliotecarios, escuelas y docentes en torno a un rol que de a poco pasó a ser compartido, el de promover la lectura. Para ello se hizo necesario contar con libros, compartir prácticas como la lectura libre y silenciosa, conversar acerca de lo leído, disfrutar de una narración oral o recomendarse lecturas, tal como sucedía en los entornos y familias letradas. Se crean así las bibliotecas escolares, como espacios de promoción de la lectura, con libros al alcance de todos.

El funcionamiento de las bibliotecas se introdujo literalmente en el ámbito escolar a través de lo que pasó a llamarse biblioteca escolar, rincón de biblioteca, etc. Nada que ver con el armario bajo llave que durante muchos años se había limitado a almacenar las antologías y libros de lectura que iban a usarse en el aula. Colomer (2004, p.8)

“La biblioteca escolar es un componente esencial de cualquier estrategia a largo plazo para la alfabetización, educación, provisión de información y desarrollo económico, social y cultural”. (UNESCO/IFLA, 1999).

Es un espacio para ampliar conocimientos sobre un tema, indagar, buscar información, disfrutar, consultar a través de diferentes tipos de textos.

Tener una biblioteca de aula proporciona un acceso fácil y directo a los textos en cualquier momento de la jornada o cuando amerite, acercando al niño al fantástico mundo letrado.

Compartimos algunos de los objetivos de las bibliotecas escolares según el Manifiesto UNESCO/IFLA 1999:

- Apoyar y facilitar la consecución de los objetivos del proyecto educativo del centro y de los programas de enseñanza.
- Crear y fomentar en los niños el hábito y el gusto de leer, de aprender y de utilizar las bibliotecas a lo largo de toda su vida.
- Proporcionar acceso a los recursos locales, regionales, nacionales y mundiales que permitan al alumnado ponerse en contacto con ideas, experiencias y opiniones diversas.
- Proclamar la idea de que la libertad intelectual y el acceso a la información son indispensables para adquirir una ciudadanía responsable y participativa en una democracia.
- Promover la lectura, así como también, los recursos y los servicios de la biblioteca escolar dentro y fuera de la comunidad educativa.

2.3.1. Biblioteca institucional y biblioteca en las aulas

Paione (2011) hace referencia a la relación que sería importante establecer entre la biblioteca institucional y las bibliotecas en las aulas.

La fuente principal de donde se nutre la biblioteca del aula es la biblioteca escolar a la que acuden niños y docentes en busca de aquellos libros que deseen incorporar –aunque sea en un corto período de tiempo- en el espacio del aula. Además, cuando se hace referencia a textos, se alude a todos los materiales de lectura de uso social: tanto los libros de toda clase (de Literatura y de ciencias, enciclopedias de arte, diccionarios) como recetas, folletos, revistas, instrucciones de juegos y también todos los textos que producen los niños en el marco de los proyectos didácticos. Paione (2011, p.5)

Además se nutre también de donaciones de los niños, de docentes, y de alguna compra que pueda existir. Según Nemirovsky (2008, p. 241) “La biblioteca de aula significa favorecer una estrecha cercanía y la posibilidad de usar textos sin mediar protocolo alguno”. Es el espacio más cercano para realizar consultas específicas, buscar información, leer individualmente o en grupo. La proximidad a los materiales bibliográficos favorece el hábito lector, y amplía la curiosidad de los niños. Es importante mencionar que la biblioteca de aula fomenta un mayor compromiso de responsabilidad para los alumnos ya que tienen que cuidar los materiales, guardarlos y mantenerlos en orden diariamente.

Es importante mencionar que la biblioteca de aula fomenta un mayor compromiso de responsabilidad para los alumnos ya que tienen que cuidar los materiales, guardarlos y mantenerlos en orden diariamente.

2.3.2. Adquisición de los textos para la biblioteca de aula

Los textos pueden ser parte de la biblioteca institucional, comprados por la institución cuando surge la necesidad respecto algún tema o autor, préstamo entre docentes, donados o adquiridos por programas estatales como ser Prolee². Si surge interés en particular sobre algún tema, autor, editorial y no es posible acceder al formato libro impreso se puede recurrir a las bibliotecas virtuales como la Biblioteca Digital Ceibal³ que cuentan con colecciones en un espacio en la red, para ampliar el repertorio del lector. En este punto señalamos que hay un proceso por el que se llega las bibliotecas digitales, los cambios tecnológicos llevaron a realizar transformaciones en las bibliotecas: se trasciende el paradigma de la biblioteca tradicional de reunir en un mismo espacio físico un conjunto de libros impresos, con la incorporación de las nuevas tecnologías que permiten incluir materiales en soporte digital. El material de la biblioteca del aula se debe renovar con asiduidad para sostener el interés, ampliar y profundizar el camino lector de los niños.

2.3.3. Selección del material

A la hora de seleccionar los textos para las bibliotecas y favorecer los intercambios variados entre los lectores debemos tener en cuenta cantidad y variedad de materiales de lectura de uso social, “seleccionar no es restringir sino valorizar...” (Patte, p.35 1984 citado por Castedo 1999). Se hace énfasis en elegir un conjunto de materiales bibliográficos adecuados para los niños y también que sean útiles para los intereses del docente.

Respecto a la cantidad como menciona Colomer (2008, p.3) según normas internacionales de las bibliotecas escolares establecidas por la IFLA en 2002, una colección adecuada debe tener unos 2 500 ítems para centros de 250 alumnos, es decir, unos diez ítems por alumno, si se quiere garantizar la variedad temática y la diversidad

²Programa de Lectura y Escritura en Español. Este programa fue concebido por el Consejo Directivo Central (CODICEN) de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) y se inscribe en la línea de trabajo denominada proyectos de impulso a la inclusión académica. Elabora y provee materiales de lectura y escritura para docentes y estudiantes de todos los niveles de la educación pública. También diseña e implementa proyectos que colaboran fortaleciendo el dominio de la lectura y la escritura de los alumnos.

³La Biblioteca Digital Ceibal ofrece recursos digitales de contenido relevante para toda la comunidad educativa.

de planteamientos de un buen funcionamiento; un número que puede disminuir en el caso de centros grandes, con más de 500 alumnos” esta puede comenzar con menos textos e ir acrecentando la cantidad en el proceso de uso de la biblioteca.

Por otra parte, haciendo referencia a la variedad el corpus de textos debe tener: recetas, folletos, revistas, instructivos, libros con temas curriculares y producciones de los niños.

Una selección que cumpla funciones de introducción en la cultura actual significa que debe contener obras que permitan experimentar las distintas funciones del escrito en nuestra sociedad. Debe hacer saber a los niños que pueden utilizar los libros y otros materiales para usos tan variados como adentrarse en una historia, recrearse en las palabras de un poema o saber cosas sobre la vida de los animales. Los primeros libros contribuyen de un modo muy determinante a iniciar la formación literaria y pictórica, así como a la adquisición de conocimientos que la escuela tiene encomendada. Será preciso, pues, valorar la calidad de los textos, de las imágenes y de los libros informativos con criterios específicos para cada una de estas funciones. Colomer (2008, p.381)

Al tener variedad y cantidad de textos tenemos insumos para realizar intervenciones docentes que favorezcan los intercambios entre los lectores. Resulta interesante lo que plantea Siro (1999) que establece:

...cinco criterios mínimos a tener en cuenta para la selección de materiales bibliográficos: 1. la necesidad de que los niños amplíen su universo lector; 2. todo lector no se forma por sí mismo sino también escuchando leer; 3. los intereses y gustos de los niños no siempre explícitos; 4. la participación efectiva de los niños en la selección; 5. la relación entre la biblioteca de aula y la biblioteca institucional. Siro (1999, p.20)

En estos cinco criterios se refleja la importancia que tiene el saber captar los intereses lectores de los niños que muchas veces no se expresan directamente. Que los niños sean partícipes en la selección del material, que sus gustos y opiniones sean tomados en cuenta. Propiciar que los niños participen tanto en la selección como en la organización de la biblioteca junto al docente.

Castedo (2008, p. 277) promueve esta postura “...favorecemos que los chicos participen en la toma de decisiones sobre el material a incorporar o a conservar en la biblioteca.”

Al momento de seleccionar el material debemos considerar calidad, cantidad y diversidad respecto a: género textual, autor, editorial, ilustración, colección, versión, soporte, lengua.

La valoración de la calidad de las obras se basa en la apreciación de los distintos elementos que la configuran. El tema, los valores, los elementos constructivos de la narración, el lenguaje, los niveles de interpretación que permite, el juego con la tradición, la ilustración o incluso el formato se relacionan entre sí para ofrecer una obra más o menos lograda. Colomer (2008, p.7)

Respecto al género textual la biblioteca debe contar con diversos textos de cada género y también con producciones de los niños. Algunos ejemplos de textos pueden ser: cómics, enciclopedias, recetas, textos científicos, cuentos maravillosos, historias, diarios, etc. Haciendo referencia a los soportes debemos contar en la biblioteca con la mayor variedad de los mismos como ser: pósters, revisteros, ficheros, trípticos, páginas de internet, libros, grabaciones, etc.

También se debe tener en cuenta lo que menciona Colomer (2008, p.3) “en el caso de las bibliotecas escolares existe también un problema inverso: el de su poca revisión y expurgo, de modo que en muchos casos, las estanterías están inútilmente llenas de libros desfasados y poco atractivos” Es conveniente mantener una práctica regular de expurgo por deterioro, obsolescencia y otros motivos para no llegar a tener bibliotecas llenas de materiales que no cumplen propósito alguno y nadie lee.

2.3.4. Organización del material

Paione (2020) define a la biblioteca del aula “como un espacio dinámico, vivo y cambiante; un lugar de referencia” (p.1) al cual acudimos para explorar, consultar, buscar información, profundizar sobre un tema, disfrutar, incluir nuevos títulos. Para ello, es conveniente seleccionar un sector o rincón del aula preferentemente luminoso, tranquilo, cómodo y ameno que posibilite el contacto intenso de los niños con los materiales de lectura.

Al organizarlo debemos tomar en cuenta la accesibilidad del niño a los textos, se debe ubicar al alcance de los niños. Estos deben tener los estantes abiertos de fácil acceso y altura necesaria para que todos los lectores puedan acceder a todos los textos.

Se puede organizar de acuerdo al lugar físico que se cuente, puede ser con el lomo para adelante o con la tapa hacia el frente. Según aportes del autor Nemirovsky (2008) organizar los libros con el lomo para adelante acerca al lector a la organización general de todas las bibliotecas y estimula a que aprendan los lectores a obtener información de datos del lomo para conocer el libro. Este autor sugiere poner los libros con la tapa hacia el frente en el caso de nuevas incorporaciones de la biblioteca para facilitar su visualización.

Los muebles para ubicar los textos pueden ser de diversos materiales: madera, plástico, hormigón, ladrillos, cartón, caña, etc. En caso de no contar con muebles para organizar la biblioteca podemos implementar otros recursos como ser: revisteros móviles o de colgar, cajas o canastos, cuerdas con palillos o cajones con ruedas siempre teniendo en cuenta que deben quedar a la altura accesible para el niño.

Cualquiera sea el lugar seleccionado y los recursos materiales que se cuentan, se trata de crear en el aula un espacio genuino de encuentro de los niños con la cultura escrita, un lugar en donde se puede leer sentado o acostado e intercambiar con los compañeros". (Paione, 2020 p.4).

La organización de la biblioteca se debe realizar en forma conjunta con niños y docentes para tomar decisiones, acordar criterios de selección y de préstamos e ir evaluando su funcionalidad. Organizar los textos es un tipo de actividad que implica por parte de los usuarios: análisis, reflexión, revisión, comparación, definición de criterios de clasificación.

A la hora de clasificar los textos existen diversos tipos de selección como ser por temas: animales, plantas, el universo, personas, lugares, etc.; por los tipos de experiencia humana que formalizan los textos: formas fantásticas, cómicas, mítico, fabulosas, realistas; por tipos de géneros textuales: cuentos, adivinanzas, poesías, enciclopedias, etc.; o bien por grupo editorial: series, colecciones, antologías.

Según Paione (2011 p.17) "Los materiales pueden clasificarse desde criterios muy variados pero cualquiera sea la forma elegida no siempre puede resultar una clasificación operativa y esto es algo importante para reflexionar con los niños."

Asimismo la tarea de fichar los libros, armar el inventario y definir modos de registrar los préstamos, son tareas que se comparten con los alumnos y en los primeros años de escolaridad permiten proponer diversas situaciones de lectura y escritura por sí mismos en torno a los títulos de los materiales y a los nombres de los estudiantes.

2.4. Condiciones didácticas para la lectura

Desde una visión constructivista de la enseñanza los docentes deben planificar tomando en cuenta tanto propósitos didácticos como propósitos comunicativos. Las prácticas deben ser orientadas hacia una finalidad compartida entre alumnos y docentes que resulte convincente y sobre todo tenga un sentido para los destinatarios. Haciendo referencia a esta idea se considera que la biblioteca de aula debe ser una construcción

dinámica entre el docente y los niños, .Toma relevancia el proceso de adquisición de la lectura y las intervenciones docentes para estimular el aprendizaje.

Para contribuir a la formación del lector y a crear una comunidad de lectores en cada sala, los docentes debemos desarrollar distintos tipos de *situaciones didácticas* en torno al uso de la biblioteca que contemplen la lectura a través del docente y/o lectura por parte de los niños sin importar el nivel en el que se encuentren. El docente como mediador genera un *contexto* donde el material, las imágenes, lo lingüístico (letras o diferentes extensiones de las palabras) y lo verbal (alguien me dijo o se de memoria) se ponen en juego para darle significado a un texto. Algunas situaciones habituales de lectura y escritura en torno a la biblioteca son: mesas exploratorias de libros, donde los niños pueden elegir los textos que más les gusten, agendas de lectura que son registros de textos siguiendo diferentes itinerarios en el marco una ruta literaria, préstamos domiciliarios de libros, intercambios entre lectores sobre personajes y colecciones de libros, recomendaciones y reflexiones.

El docente podría trabajar interdisciplinariamente con el bibliotecólogo que es un profesional especialista en el tema, sería muy enriquecedor que las escuelas contaran con orientaciones acerca de: cómo organizar la biblioteca ,qué hay que hacer para hacerla crecer, hacerla conocer, organizar actividades culturales propias, abrirla a la comunidad de la escuela, atraer lectores y usuarios, usar las bibliotecas virtuales en beneficio de su propia biblioteca, desarrollar talleres de animación a la lectura y la escritura.

La UNESCO en su Manifiesto ya citado expresa que “se ha demostrado que cuando los bibliotecarios y docentes trabajan en colaboración, los estudiantes mejoran la lectura y la escritura, el aprendizaje, la resolución de problemas, y trabajan mejor con las tecnologías de la información y de la comunicación”.

Respecto a los intereses y prácticas lectoras de los usuarios de las bibliotecas podemos decir que con el uso de bibliotecas se pretende en los niños ampliar y mejorar la relación entre los textos y los usuarios. Esta relación según Kaufman (1998) es una “situación privilegiada y en muchos casos única de acceder a prácticas sociales de lectura y escritura en un ambiente que proporcione un contacto fructífero con textos de calidad”

La lectura en cualquiera de sus funciones tiene en la biblioteca uno de los espacios más naturales para educar en la lectura y en el dominio autónomo de los caminos de acceso a la información y a su selección, reto educativo imprescindible en una sociedad como la actual en la que el crecimiento de la información de la que se dispone no deja de aumentar en forma espectacular a la vez que, se multiplican las formas de acceder a ellas” (Colomer y Camps ,1996).

3. Preguntas de indagación

A partir del análisis de entrevistas realizadas a docentes de Nivel Inicial, nos interesa responder las siguientes preguntas:

- ¿Cómo conciben las docentes entrevistadas la formación del lector en nivel inicial?
- ¿Qué relaciones podemos establecer entre dichas concepciones y los usos que dan a las bibliotecas escolares y de cada sala?
- ¿Qué situaciones proponen en torno a la biblioteca y la lectura literaria?
- ¿Con qué criterios seleccionan los libros?

3.1. Objetivos

Motivan este trabajo los siguientes objetivos:

- Analizar las concepciones de docentes de nivel inicial respecto de la formación del lector literario y los usos posibles de las bibliotecas de sala con ese fin.
- Describir condiciones didácticas en torno a las bibliotecas de aula, indagando posibles intervenciones para desarrollar situaciones didácticas que fomenten la constitución de una comunidad de lectores.

4. Diseño metodológico

En este trabajo se pretendió recabar información y establecer relaciones entre las concepciones de lectura, formación del lector literario y los usos de la biblioteca como espacio privilegiado para el encuentro entre lectores y libros; tomando como dato, las respuestas a entrevistas de docentes y directivos de un Jardín de Infantes. También se tomaron fotografías de los espacios de biblioteca institucional y de salas y de registros

en las paredes que pudieran dar cuenta del trabajo en torno a la literatura, para analizar y poner en relación con las respuestas a las entrevistas.

4.1. Contextualización

La institución donde se llevó a cabo la indagación es el Jardín de Infantes 301 del barrio La Figurita del departamento de Montevideo. Cuenta con una matrícula de 288 niños. Funciona en dos turnos mañana y tarde, con dos clases por nivel en cada turno. El nivel socio educativo de las familias es de clase media, los padres se involucran en la participación de la Comisión de Fomento, en este aspecto se destaca el trabajo con los papás logrado por la Directora. Algo para mencionar es que el Shopping Nuevo Centro que está en el barrio colabora con el mantenimiento del patio de juegos, pintura de exteriores de patio y perímetro, incluso algunos de los juegos fueron donados por el propio centro comercial. La biblioteca institucional se ubica en el hall principal del Jardín de Infantes, en un lugar estratégico, ya que confluyen varios salones y la Dirección en ese hall, cuenta con una colección de unos 400 libros recibidos por donaciones y compras. Las donaciones algunas son de ANEP (Administración Nacional de Educación Pública), otras de las familias de los alumnos y la mayor parte de las compras son realizadas por la Dirección con dinero de la Comisión de Fomento. La biblioteca institucional es de uso compartido por todos los niveles (3, 4 y 5 años). En general la mayoría de los niños en la casa tiene acceso a libros y a la lectura.

4.2. Población y muestra

Se entrevistó a 3 docentes de los diferentes niveles (3,4,5) de la institución y la directora. Perfil de las entrevistadas:

Docente 1: Nivel 3. Es Asistente Técnico en Primera Infancia (ATPI) y está finalizando la carrera de Magisterio.

Docente 2: Nivel 5. Es Docente Efectiva, con una antigüedad de 14 años.

Docente 3: Docente Nivel 4, se encuentra en funciones de secretaria de apoyo a la Dirección.

Directora: Es Interina desde 2021, había estado un año ejerciendo la dirección en 2019.

4.3. Diseño de la entrevista

Se sostuvieron algunas conversaciones con la directora de la institución para conocer el contexto antes de llevar a cabo el diseño de las entrevistas. El diseño que se definió es de una entrevista semiestructurada, con una serie de preguntas-guía para el entrevistador que permitieran, sin embargo, repreguntar, ampliar y agregar preguntas si resultaba necesario.

Se elaboraron preguntas que contemplaron las situaciones de lectura en clase, el uso de la biblioteca, el tipo de intervenciones que realizan las docentes, ver qué estrategias didácticas se utilizan para fomentar la lectura.

Se pretendió indagar si existen bibliotecas en cada aula, si se realizan préstamos a domicilio, si manejan cajas de lectura que circulen por las clases. Si los niños tienen acceso directo a los materiales bibliográficos. (Ver entrevista completa en ANEXO).

4.4. Instrumentos de recolección de datos

Se realizaron cuatro entrevistas, tres a docentes y una a la directora del jardín, con una duración aproximada de 45 minutos a cada una. Las entrevistas fueron individuales, se eligió esa forma ya que pareció la más adecuada para profundizar en cada nivel de inicial.

Se utilizaron imágenes de bibliotecas y situaciones de lectura como disparadores de la entrevista. Las entrevistas fueron grabadas en formato de audio y luego desgrabadas para transcribir la información obtenida. La toma fue cordial, amena y distendida con cada una de las docentes. Se complementó la investigación con la observación directa y toma de fotografías de las bibliotecas de aula e institucional, del espacio físico, y de aquellos carteles que pudieran dar cuenta de algún tipo de registro de las propuestas literarias propuestas a los niños.

5. Análisis de Datos

A continuación se organiza el análisis de los datos obtenidos en las entrevistas y la toma de registro fotográficos a partir de las siguientes dimensiones:

- Biblioteca institucional: organización, accesibilidad y uso de los materiales
- Bibliotecas de Aula
- Actividades en torno a la formación del lector literario

5.1. Biblioteca institucional: organización, accesibilidad y uso de los materiales

En primer lugar, a partir de la observación, análisis del material de la biblioteca institucional y de las entrevistas realizadas a las docentes se obtiene información relevante en torno a la biblioteca o mejor dicho en relación a la organización y el uso de la biblioteca institucional. A continuación algunas de las preguntas y respuestas obtenidas en las entrevistas.

Entrevistadora: ¿Cómo está organizada la biblioteca? ¿Conoce los textos que hay?

Docente 2: Sí conozco, hay textos que no sé, pero pregunto a las otras maestras

Directora: En los primeros meses de este año no estaba muy bien organizada y con buen acceso para las docentes, entonces las compañeras ATPI (Asistentes Técnicas en Primera Infancia) en coordinación con las docentes vieron criterios para organizar la biblioteca entonces lo que hicieron fue la mejor manera de dar mayor accesibilidad para el docente, los identificaron por temática en los estantes. Creo que eso dio una mayor accesibilidad como te dije a las maestras que muchas veces no tienen auxiliares y necesitan sacar el recurso rápido del libro, no tienen tiempo de buscar demasiado.

Entrevistadora: ¿Cuándo necesita algún ejemplar a quién se lo solicita?

Docente 2: Voy y lo tomo. Antes había una maestra que se hacía cargo pero es difícil si está ocupada dando clase salir a darte un libro. Entonces ahora hay un cuaderno, la biblioteca está abierta, sacamos y lo anotamos.

Docente 1: Se puede acceder directamente a la biblioteca y cada maestra anota en un cuaderno de registro el libro que retira.

Entrevistadora: ¿Qué le parece que se podría cambiar para realizar un mejor uso de los recursos?

Docente 2: Tener también un registro mejor de los libros que hay en la biblioteca institucional. Porque a veces pregunto a las compañeras porque no sé todos los que hay. Porque no hay un registro digitalizado. Pero también pensás ¿quién lo va hacer?

Se registra en las respuestas obtenidas que son las mismas docentes y la directora quienes buscan las mejores maneras de organizar la biblioteca institucional, como un espacio común del que se hacen cargo entre todas, de manera rotativa. Dicen conocer

algunos de los materiales disponibles, a los que tienen acceso libre pero poco tiempo para conocer todo lo que hay y buscar lo que necesitan.

Un primer análisis permite pensar que uno de los motivos podría ser que carecen de un registro digitalizado de los libros, que agilizaría las búsquedas y de personal destinado a confeccionar ese registro.

5.1.1. Una recorrida por la biblioteca institucional

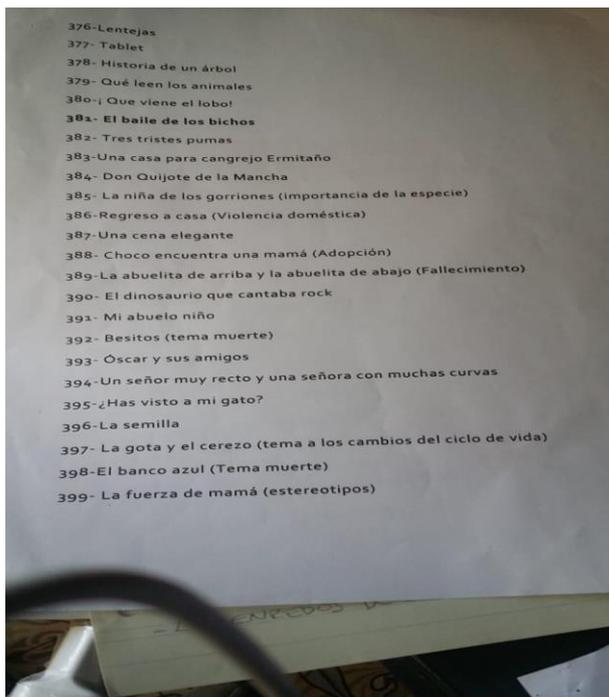


La biblioteca institucional se encuentra alojada en un mueble metálico con puertas ciegas en el hall central del jardín de infantes. Los libros están dispuestos en los estantes con el lomo a la vista. El mueble se encuentra cerrado sin llave.



Organización por temas en el estante: adivinanzas, monstruos, piratas, naturaleza, arte y pintura

Los libros están agrupados por géneros y subgéneros o temáticas, criterio que ayudaría a la búsqueda de materiales si se desea organizar itinerarios de lectura: por personajes o géneros en este caso y encontrar rápidamente todos los materiales que responden al criterio elegido.



Registro inventario por título: los datos que se registran son el título y en algunos casos la temática entre paréntesis, por ejemplo: muerte, estereotipos, violencia doméstica

El inventario disponible informa los títulos de los libros y en algunos casos como se ve en la imagen, el tema central que abordan. La información que eligen destacar podría dar cuenta de una concepción más utilitaria de la literatura, pensada como recurso para abordar ciertos temas de los que suele ser difícil hablar en las aulas. Lo que intentan hacer es proporcionar una descripción básica de la obra que les sea de utilidad al momento de seleccionar un libro para trabajar en clase. En este caso destaca un único criterio de selección de libros, dejando por fuera otros como el género, autor, la trama, entre otros.

Podemos pensar también que la dificultad en el uso de los materiales tiene relación con el lugar que se le da a la lectura literaria en la planificación. De las siguientes respuestas se desprende que la falta de tiempo para encontrar los materiales podría tener que ver con la falta de planificación o anticipación de las lecturas que quieren realizar en las aulas. La elección del libro lleva su tiempo. Como sostiene Chambers

Antes de que podamos hablar de un libro necesitamos haberlo leído; antes de que podamos leerlo, necesitamos haber elegido qué libro leer. Y porque el libro que elijamos va a contener las potencialidades de nuestra conversación –personaje, temas, ideas, lenguaje e imagen, activadores de la memoria, etcétera- su elección es una actividad de mucho valor. Aquellos que eligen están ejerciendo poder. (Chambers, 2007 p.70)

Directora: las maestras que muchas veces no tienen auxiliares y necesitan sacar el recurso rápido del libro, no tienen tiempo de buscar demasiado.

Docente 2: Antes había una maestra que se hacía cargo pero es difícil si está ocupada dando clase salir a darte un libro.

En este sentido, el comentario acerca de la necesidad de sacar el recurso rápido del libro, sugiere una situación más improvisada que fruto de una planificación previa, donde un docente habitualmente anticipa y prepara los materiales con antelación.

En todos los casos, el docente intenta garantizar condiciones propicias para la lectura. Antes de leer, estudia algo sobre el autor y su obra para poder presentarla enriqueciendo la lectura ante los chicos y, eventualmente, favorecer sus anticipaciones. Como conoce la historia, puede realizar una lectura adecuada tanto a la obra como a su auditorio. Kaufman (2015, p.15)

Ante esta situación planteada me surgen dudas ¿Se está sacando el máximo provecho de los recursos que tiene la biblioteca?

Se vió ya que las docentes tienen poco vínculo con la biblioteca desde su planificación, ¿En cuanto a los niños, hacen uso real de la biblioteca institucional?

La directora brindó la siguiente respuesta.

Directora: En otras oportunidades también para el Día del Libro por ejemplo las compañeras también hacen visitas con los niños, muestran esa biblioteca institucional, a veces aprovechan y hacen una propuesta como de trabajo de observar esa biblioteca, de cómo está organizada, muchas veces se termina la actividad donde ellos pueden elegir un cuento, lo leen, ahí también enseñamos a nivel de educación inicial todo lo que tiene que ver con el hábito del uso del libro, cómo tomamos el libro, cómo lo guardamos, cómo pasamos las páginas. Todo eso es muy importante en este nivel, el dominio actitudinal también.

Se aprecia en la respuesta anterior que la biblioteca institucional es vista como un espacio al que los niños tienen acceso solamente en ciertas oportunidades puntuales.

En este punto se podría decir que la biblioteca institucional estaría funcionando más como un reservorio de libros, que como un espacio abierto al que docentes y niños recurren habitualmente a buscar material, y compartir espacios de lectura, préstamos e intercambios.

5.2. Bibliotecas de Aula

Intentamos relevar en segundo lugar si cuentan con bibliotecas de aula, qué importancia dan a ese espacio y qué relación tiene con la biblioteca institucional. Nos propusimos indagar también si realizan actividades de promoción de la lectura en torno a las bibliotecas de aula, espacios o rondas de lectura, registros de las lecturas, préstamos domiciliarios, entre otras.

La información relevada permite observar qué lugar tiene para las docentes el disponer de una biblioteca de aula

Entrevistadora ¿Cuentan con biblioteca de aula? ¿Si es así, cómo se organiza el uso de la misma?

Docente 1: Sí todos los niveles, en todas las aulas cuentan con pequeñas bibliotecas, tienen módulos de madera donde allí tienen el rincón de lectura. Donde los niños saben cómo los tienen que organizar, como los tienen que guardar.

Docente 2: Sí nosotras hicimos un rincón lector con cubos, le pusimos un cartelito, le pusimos mesitas para darles un espacio. Porque no queremos que eso sea de relleno... cuando termino ah voy al rincón lector, no eso no.

Los libros están colocados paraditos con el lomo para afuera Se habló del cuidado del libro estamos en el proceso... los libros que tenemos en los cubos son de tapa dura son los que manipulan ellos. También hay algunos que son para más chiquitos pero ricos en imágenes. El cuidado del libro se trabaja mucho.

En las respuestas anteriores se nota como se hace hincapié en el cuidado y manipulación del objeto libro. Se destaca la característica de que los libros que van a la biblioteca del aula son de tapa dura. Se podría decir que uno de los cometidos con que seleccionan estos libros es el permitir que los niños aprendan a manipularlos.

Referido al tipo de material que tienen, si hay préstamos domiciliarios y si existe renovación del material se obtuvo la siguiente información:

Entrevistadora: ¿Qué tipos de textos tiene la biblioteca? ¿Cuántos? ¿Dónde los obtuvo?

Docente 1: Libros de cuentos, alrededor de 40. Compra, donación.

Entrevistadora: ¿Los renueva? ¿Cada cuánto?

Docente 1: Cuando hay posibilidad. No hay un plazo estipulado.

Docente 2: Sí, no hay un plazo, cuando se puede

Entrevistadora: ¿Realiza algún tipo de préstamo al hogar? ¿Por qué? ¿Con qué?

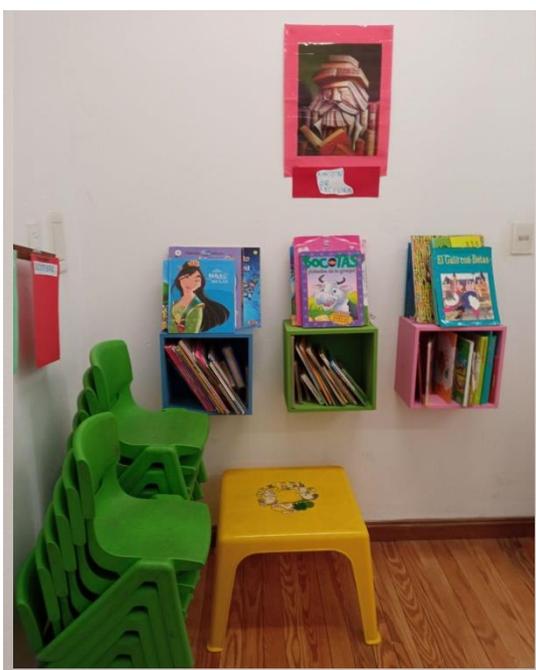
frecuencia? Si lo hace, ¿Cómo organiza dichos préstamos?

Docente 1: Antes sí pero ahora están suspendidos por la pandemia.

Dada la situación de pandemia están suspendidos los préstamos domiciliarios Lo que determina que el uso del material de biblioteca se limita al aula.

5.2.1. Las bibliotecas de aula en imágenes

Rincón de lectura (Aula Nivel 5)



Rincón de lectura y la biblioteca de aula con los libros ordenados en cubos de madera

¿Hace algún tipo de registro con los niños o suyo propio de los textos que van leyendo?

Directora: Al lado de las bibliotecas de aula las docentes tienen un papelógrafo con una especie de tabla donde ellas van registrando los cuentos que van leyendo. También se les pregunta a los niños por ejemplo de 3 o 4 cuentos distintos leídos cuál fue el que les gustó más, entonces también los dejan registrados ahí y muchas veces retoman ese cuento que tanto gustó, lo retoman con otras estrategias para que la aproximación sea desde otro punto de vista, creo eso es importante no tomar el cuento una sola vez sino tomarlo en varias oportunidades.



Agenda de lectura mensual:
marzo tema detectives, abril
“misión lobito”, mayo “misión
cazadores”

Tanto la respuesta de la directora como la imagen remiten a algunas de las situaciones de lectura características en las prácticas sociales, comunidades de lectores que comparten recorridos de lecturas, que leen y releen aquellas historias que más les gustaron y en cada lectura encuentran algo nuevo, profundizan la interpretación, como dice la directora: “lo retoman con otras estrategias para que la aproximación sea desde otro punto de vista”.

Biblioteca de Aula. Nivel 3



Rincón de lectura y biblioteca de aula, se ve que se comparte el espacio con materiales didácticos (cubos de plástico) en cajas.

Biblioteca de Aula. Nivel 4



Rincón de lectura y biblioteca de aula se aprecia que el material en todos los niveles es de características similares, libros de cuentos de tapa dura.

La biblioteca del aula se nota más cercana y formando parte de la cotidianidad de la clase. La docente trata de que valoren el espacio “Rincón de lectura”.

Aquí se ve la visión diferente con la biblioteca institucional, más lejana, a la que no se va todos los días, solamente para ciertas actividades como por ejemplo el Día del Libro.

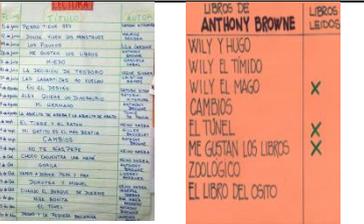
Según Nemirovsky (2008, p. 241) “La biblioteca de aula significa favorecer una estrecha cercanía y la posibilidad de usar textos sin mediar protocolo alguno.”

Se observa que consideran la biblioteca de sala, como un lugar importante, tiene un espacio y un tiempo previsto en la planificación. Se advierte también que el tipo de libros que contienen esas bibliotecas, son en su mayoría libros de cuentos de personajes prototípicos del cine, en ediciones de venta masiva, donde prima que los puedan manipular y no importa tanto si se rompen. Se trata en general como dicen las docentes, de lo que logran conseguir y no de una selección en función de calidad literaria, diversidad de géneros y formatos, etc.

5.3 Actividades en torno a la formación del lector literario

Otra dimensión que surge de las entrevistas hace referencia a las actividades que se llevan a cabo en torno a la biblioteca. Para ello ofrecimos en las entrevistas las siguientes imágenes y preguntamos si realizan alguna de las siguientes propuestas en sus aulas.

<p>1- Lectura a través del docente</p>		<p>2- Mesa de libros para que los niños seleccionen lecturas</p>	
<p>3- Intercambio con el docente luego de la lectura</p>		<p>4- Intercambios de lectura entre los niños</p>	

5- Lectura por sí mismos		6- Registro compartido de lecturas	
7- Préstamos domiciliarios			

Las respuestas que siguen dan cuenta de ello

Entrevistadora: ¿Qué actividades de lectura realiza en torno a la biblioteca del aula?

Docente 1: A veces van a la mesita exploratoria, a veces van derecho a la alfombra, nosotras nos sentamos con ellos y los dejamos que sea medio espontáneo a veces viene uno y dice “me lo lees?” y ahí cuando viene uno se arrima otro, mientras los otros van mirando entre ellos, tratamos de fomentar que se presten entre ellos. No sé si es como una actividad tan planificada pero si tratamos de hacer intervenciones.

Docente 2: Trato de que no sea de relleno, cuando pasa que a veces hay tiempo y ellos vienen y me piden para ir, los dejo si se puede, pero que sepan que es en ese espacio que lo sientan como una actividad más, que no sea de relleno, darle esa importancia a la lectura.

Docente 2: Depende..si es por el disfrute trato de no hacer mucha intervención. Si no a veces se pueden hacer intervenciones pero no solamente al final del cuento, durante de la lectura, hacer alguna pregunta clave. O si el cuento tiene un mensaje de valores..una reflexión final. Depende ..a veces nos queremos centrar en los personajes, a veces en la tapa, contratapa y lomo, cuál es la información que nos da. Depende cuál es nuestro propósito para leer ese cuento

Se refleja una tensión entre dejar que los niños disfruten y la intervención docente. Como menciona Munita (20017, p.383) “Se entronizó así el acercamiento lúdico y libre a los textos por sobre la lectura obligatoria guiada”. Se observa que las actividades en torno a la biblioteca de aula son cotidianas, se realizan desde la mesita exploratoria, ir a la alfombra los más chiquitos de (Nivel 3), o “Rincón de Lectura” (Nivel 5). La Docente 2 menciona que las actividades en torno a la biblioteca del aula trata “que no

sean de relleno”, se evidencia que valora el espacio de lectura, trata de marcar que es algo especial reivindicando el lugar.

Se podría pensar a partir de las respuestas que se juega una tensión entre planificar situaciones de lectura, darle un lugar importante al contacto con los libros, “que no sea de relleno”, y la idea de lectura placentera, “los dejamos que sea medio espontáneo”, “No sé si es como una actividad tan planificada pero si tratamos de hacer intervenciones”.

Podríamos decir siguiendo a Montes (2006, p.8) que en este jardín se proponen “dar ocasión para que la lectura tenga lugar”(…) “La escuela es la gran ocasión de propiciar el encuentro de los niños con los textos, de favorecer la exploración, la observación, el despertar la curiosidad por los libros, dar el espacio y el tiempo para que se pueda empezar a recorrer el camino lector de cada uno.

Reflexiones finales

Este trabajo tuvo como principal enfoque indagar sobre las concepciones acerca de la lectura en la formación del lector literario y el uso de las bibliotecas (institucional y de aula), a partir de los dichos de docentes y directora en el Jardín de Infantes 301 de la ciudad de Montevideo.

Se seleccionó este tema porque según mi opinión las bibliotecas escolares en el nivel inicial son esenciales en la formación del lector, y en la historia de Uruguay ha sido muy difícil la implementación y permanencia de las mismas, ya que no existe una legislación que las regule.

La metodología aplicada fue la siguiente: se diseñó un modelo de entrevista que luego fue realizada de forma individual a las docentes y la directora. Para complementar el relevamiento de datos, se tomó fotografías de los espacios de biblioteca institucional y de las bibliotecas de aula, también de los registros en las paredes que pudieran brindar información y dar cuenta del trabajo en torno a la literatura, que luego se analizaron y se pusieron en relación con las respuestas obtenidas en las entrevistas.

El análisis de los resultados permite pensar que: el jardín de infantes cuenta con una biblioteca institucional nutrida con buenos ejemplares de calidad donde predominan los libros de cuentos, pero hay indicadores de poco uso, las docentes manifiestan no saber bien qué material tiene la biblioteca, aunque hicieron el mejor empeño en organizarla parecería insuficiente, se evidencia la falta de una planificación sistemática de actividades de mediación a la lectura en torno al uso de la misma, el acceso de los niños a la biblioteca institucional se da solamente en determinadas ocasiones por ejemplo para celebrar el Día del Libro. Por los indicadores mencionados se podría decir que la biblioteca estaría siendo subutilizada.

Con respecto a las bibliotecas de aula se constata que se llevan a cabo actividades en torno al “Rincón de lectura” a través de distintas propuestas como por ejemplo: mesa exploratoria, alfombra, etc. Se observa que es un espacio valorado por las docentes y se utiliza cotidianamente. Sí se realizan préstamos a domicilio (aunque de momento están suspendidos por la pandemia). Lo que se percibe es una tensión entre la manipulación de los libros de la biblioteca de aula y la calidad de los mismos. La mayoría de los libros de las bibliotecas de aula son de tapa dura, y de calidad inferior al de los libros de la biblioteca institucional, predominan los libros de cuentos sería conveniente si se pudiera incorporar material diverso en cuanto a géneros, autores, soportes, temas. En este punto se registró a lo largo de las entrevistas la importancia que le dan las docentes al tema de la “manipulación”, el hincapié que se hace en el cuidado y el manejo del libro. Por lo que frente a posibles roturas del material optan por incluir en el

aula libros con las características mencionadas anteriormente. Se observa una visión diferente por parte del equipo docente de una y otra biblioteca. Creo que se podría pensar en que sería claramente beneficiosa la incorporación de la figura del bibliotecólogo para apoyar el trabajo en la biblioteca institucional y también en las de aula, en un rol promotor de la lectura, generando actividades, acompañando a los docentes, entretejiendo redes entre lectores, fomentando clubes de lectura, generando estrategias para acercar los niños a los textos. Propiciando espacios donde lectores y lecturas se encuentren. Como menciona Graciela Montes en sus palabras es necesario generar “Una ocasión precisa, las condiciones necesarias y un ánimo deliberado. De modo que quede claro para todos que lo que se hará en ese espacio y ese tiempo elegidos será justo eso: leer.” (Montes, 2006 p.17)

Bibliografía citada

- Bettelheim, B.; Zelan, K. (1983). *Aprender a leer*. Barcelona: Crítica
- Bonilla, E.; Goldín, D. Salaberría, R. (2008). *Bibliotecas y escuelas: retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento*. Buenos Aires. Océano.
- Chambers, A. (2007). *Dime: los niños, la lectura y la conversación*. México. FCE
- Siro, Ana. (1999) *Materiales de lectura para bibliotecas de aula*. En: Castedo, M.; Molinari, C.; Siro, A.. *Enseñar y Aprender a Leer*. Buenos Aires-México, Novedades Educativas.
- Colomer, Teresa (2001). *La enseñanza de la literatura como construcción de sentido*. En: *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, Año 22, n° 1, marzo 2001, pp. 6-23.
- Colomer, Teresa (2004): "¿Quién promociona la lectura?". *CLIJ Cuadernos de literatura infantil y juvenil* n° 168, pp.7-18.
- Colomer, T. (2008). *La constitución de acervos*. En: Bonilla, E.; D.Goldin, R.Salaberría (coords.). *Bibliotecas y escuelas. Retos y desafíos en la sociedad del conocimiento*. México: Océano, 378-405
- Chevallard, Y. (2005). *La transposición didáctica: del saber sabio al saber enseñado*. Argentina: Aique Grupo Editor.
- Devetach, L. (2008). *La construcción del camino lector*. Córdoba: Comunicarte
- IFLA/UNESCO (1999). *School Library Manifesto*
- Kaufman, A.M., Lerner, D. y Castedo, M. (2015). *Leer y aprender a leer. Especialización docente de nivel superior de Alfabetización en la Unidad Pedagógica*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Lerner, D. (2001). *Lo real, lo posible y lo necesario*. Capítulo 1 *Leer y escribir en la escuela*. México: FCE
- Ministerio de Educación de la Nación (2018). *Lectura literaria : producciones escritas en torno a lo literario I*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires :Ministerio de Educación de la Nación
- Munita, F.; Manresa, M. (2012): "La mediación en la discusión literaria". En: Colomer, T. Fittipaldi, M.(coord.) (2012): *La literatura que acoge. Inmigración y lectura de álbumes ilustrados*. "Parapara" n°5. Barcelona/Caracas: Banco del Libro-GRETEL
- Munita, Felipe. (2017) *La Didáctica de la literatura: hacia la consolidación del campo*. En: *Educação e Pesquisa* V.43. No.2 pp. 379-392.

Montes, Graciela (2006). La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Nemirovsky(2008). También hay una biblioteca en el aula. Editorial Océano.

Paione, A. (2020). Clase 3: Enseñar a leer y escribir con bibliotecas en las aulas . [Seminario Bibliotecas de escuela, de aula y virtuales]. Especialización en Escritura y Alfabetización. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

Paione, A. (2020). Clase 1: Bibliotecas en las escuelas. [Seminario Bibliotecas de escuela, de aula y virtuales]. Especialización en Escritura y Alfabetización. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Argentina

The IFLA/UNESCO/School Library Guidelines (2002), IFLA. Recuperado de:
<https://www.ifla.org/files/assets/school-libraries-resource-centers/publications/school-library-guidelines/school-library-guidelines-es.pdf>

ANEXO

Modelo de Entrevista

Respecto a la formación del lector literario:

¿Qué situaciones de lectura literaria planifica para su sala a lo largo del año? ¿Me podría describir algunas?

¿Con qué frecuencia planifica actividades de promoción de la lectura?

Cuando selecciona libros para trabajar en el aula ¿Cómo los obtiene? Son personales, de los niños, de la biblioteca institucional, aportados por otros docentes, etc.

¿Qué criterios toma en cuenta para la selección de textos? El autor, la temática, las ilustraciones, la disponibilidad del texto, etc.

¿Cuentan con biblioteca de aula? ¿Si es así, cómo se organiza el uso de la misma?

¿Hace algún tipo de registro con los niños o suyo propio de los textos que van leyendo?

¿Qué actividades de lectura realiza en torno a la biblioteca del aula?

De las siguientes imágenes de propuestas didácticas de lectura, ¿Cuál o cuáles les parecen más apropiadas para incentivar la lectura? ¿Cuál realiza con mayor frecuencia?

<p><i>1- Lectura a través del docente</i></p>	
<p><i>2- Mesa de libros para que los niños seleccionen lecturas</i></p>	

3-Intercambio con el docente luego de la lectura



4- Intercambios de lectura entre los niños



5- Lectura por sí mismos



6- Registro compartido de lecturas

LIBROS DE ANTHONY BROWNE	LIBROS LEIDOS
WILY Y HUGO	
WILY EL TÍMIDO	
WILY EL MAGO	X
CAMBIOS	
EL TÚNEL	X
ME GUSTAN LOS LIBROS ZOOLOGICO	X
EL LIBRO DEL OSITO	

FECHA	TÍTULO	AUTOR
5 de junio	PERRO TIENE SED	SATOSHI KITAMURA
12 de junio	DONDE VIVEN LOS MONSTRUOS	MAURICE SENDAK
19 de junio	LOS PICUCOS	LILIA LARDOUE
26 de junio	ME GUSTAN LOS LIBROS	ANTHONY BROWNE GRACIELA CABAL
3 de julio	MIEDO	
10 de julio	LA DECISIÓN DE TEODORO	IRENE SINGER
31 de julio	LAS LAGARTIJAS NO VUELAN	CRISTINA RAMOS
7 de agosto	EN EL DESVÁN	SATOSHI KITAMURA
14 de agosto	ALEX QUIERE UN DINOSAURIO	SATOSHI KITAMURA
21 de agosto	MI HERMANO	ANTHONY BROWNE
28 de agosto	LA ABUELTA DE ARRIBA Y LA ABUELTA DE ABAJO	TOMIE DE PAOLA
4 de sept.	EL TIGRE Y EL RATON	KEIKO KASZA
11 de sept.	MI GATITO ES EL MÁS BESTIA	GILLES BACHELET
18 de sept.	CAMBIOS	ANTHONY BROWNE
25 de sept.	NO TE RÍAS PEPE	KEIKO KASZA
2 de Oct.	CHOCO ENCUENTRA UNA MAMA'	KEIKO KASZA
9 de Oct.	GORILA	ANTHONY BROWNE
16 de Oct.	VAMOS A DORMIR PEPA Y MAX	LINDSEY GARDNER
23 de Oct.	DOROTEA Y MIGUEL	KEIKO KASZA
30 de Oct.	CUANDO EL BOSQUE SE DUERME	VANESSA CABBAN
6 de Nov.	NIRA BONITA	ANA MARIA MORAÑO
13 de Nov.	EL TÚNEL	ANTHONY BROWNE
20 de Nov.	DEMAS Y LA PEQUEÑA BAILARINA	LAURENCE BUNNETT

7- Préstamos domiciliarios

BIBLIOTECA DEL AULA	Título del libro	Fecha de devolución
Ficha personal		
		
(sempre de facto e obrigatório)		
Reservar y devolver a: <u>BEILA</u>		
ASBOTA		
Excmo.:		
		
Compartir los libros		

¿Considera que estas propuestas favorecen la formación del lector o no ? ¿Por qué?

¿Qué dificultades encuentra a la hora de proponer actividades de lectura en Nivel Inicial?

Luego de leer un libro ¿Cuáles son las intervenciones que realiza con mayor frecuencia?

Respecto a la biblioteca de aula

¿Tiene biblioteca de aula este año? ¿Todos los años arma la biblioteca de aula?

Cuando la arma ¿Siempre la organiza del mismo modo?

¿Qué piensa de estas tres formas de organizar las bibliotecas de aula?



¿Cómo la organiza usted?

¿Dónde la ubica?

¿Qué tipos de textos tiene la biblioteca? ¿Cuántos? ¿Dónde los obtuvo?

¿Los renueva? ¿Cada cuánto?

¿Realiza algún tipo de préstamo al hogar? ¿Por qué? ¿Con qué frecuencia? Si lo hace, ¿Cómo organiza dichos préstamos?

¿Utiliza bibliotecas virtuales? ¿Cómo?

¿Qué considera que hay que tener en cuenta para seleccionar los libros para la biblioteca?

Respecto a la biblioteca Institucional.

¿Cómo está organizada la biblioteca? ¿Conoce los textos que hay?

¿Cuando necesita algún ejemplar a quién se lo solicita?

¿Quién es el encargado de adquirir nuevos textos?

¿Utiliza libros de la biblioteca institucional para la biblioteca áulica? En caso de ser respuesta negativa ¿Por qué no?

¿Qué le parece que se podría cambiar para realizar un mejor uso de los recursos?

